

H
406

32

MAYO 1.938 - VIAJE A BUDAPEST DE LOS SRS.
D. EDUARDO DE ESKARZAGA, D. JOSE MIGUEL DE
BARANDIARAN Y D. ALBERTO DE ONAINDIA

hob

Día 23 - A última hora se pudieron resolver, por intervención del Cardenal Verdier, todas las dificultades que durante varias semanas impidieron el logro del visado de entrada en Hungría. El 23 por la mañana teníamos el permiso para esta nación y la autorización de vuelo sobre Alemania. El mismo día por la tarde, a las 3, salimos de París, llegando en viaje normal, a las 7 de la tarde, a Praga.

La víspera, día 22, se habían celebrado en Checoslovaquia elecciones municipales en diversos distritos. Se temía la noche del 21 al 22, estallara la guerra europea.

La noche del 20 al 21, Benes, Presidente de Checoslovaquia, movilizó más de 100.000 hombres, situándolos en la frontera con otros varios, que hoy suman 400.000. La movilización se hizo en el término de dos horas, con exactitud matemática y en medio de una adhesión incondicional del pueblo. Ni siquiera los sudetes faltaron al llamamiento que se hizo de modo privado y particular.

Por consiguiente, llegábamos nosotros a Praga en momentos realmente extraordinarios, por su gravedad y por la inminencia de una guerra europea. Praga ofrecía un aspecto tranquilo, normal, pacífico.

Salimos para Budapest, donde llegamos el 24 por la mañana. Las gestiones primeras se cifieron al estudio del terreno, visita a la Oficina Central de la Organización, a la Oficina de Sindicatos, a la Oficina de Periodistas. Es de notar que yo llevaba carnet de periodista, lo cual me autorizaba a intervenir diariamente en las Oficinas de los periodistas internacionales, a lograr información escrita de todos los discursos a las pocas horas de ser publicados, y a estar en constante relación con la prensa.

AMBIENTE GENERAL. - El ambiente general de Hungría es de un Gobierno de transición, anti-Hitleriano, pero con espíritu de amplias transacciones. Hay una obsesión profunda contra el comunismo que sufrieron con Belakun, y contra los judíos, que allí suman -solo en Budapest- más de 300.000, y son los dueños del ~~del~~ capital, de la industria y del comercio. Existe una reacción intensa nacional-socialista, estilo Hitler, los cuales, si bien quieren la independencia de Hungría, prefieren someterse a Hitler que a los judíos que hoy dominan el país.

En Hungría, el pueblo, el trabajador -sobre todo el agricultor- vive muy estrechamente, porque existe el problema de los grandes terratenientes. De ahí que el ambiente está preparado para cualquier revuelta, y es de advertir que los más decididos son los nazis de Hungría, que están en constante relación con Hitler. Precisamente, recibí la visita de un hitleriano, que creía era yo partidario de Franco, y, naturalmente, disimulé mi situación personal para ir sacándole noticias. Me llegó a confesar que grupos numerosos de húngaros estaban situados por la parte de Alemania, contra la frontera checoslovaca, esperando una orden de Hitler para lanzarse a invadir Checoslovaquia. Que ellos eran católicos, y que no podían, en modo alguno, perturbar el orden y la paz del Congreso Eucarístico de Budapes

al cual nosotros asistimos estos días, pero que inmediatamente de terminado, estaban dispuestos a dar el golpe de fuerza, bajo las órdenes de Hitler. En general, los nazis, son católicos. Con este motivo, me entrevisté con un sacerdote cultísimo, de mucho renombre en Budapest, escritor católico, que habla varias lenguas, el Dr. Z. Nyisztor, Redactor de "Nemzeti Ujsag", diario católico de Budapest y Director de la Revista "Magyar" "Kultura", revista bi-mensual.

Este sacerdote, de quien hablaré más tarde, me dijo que los católicos no estaban muy inquietos por el golpe de fuerza que pudieran dar los nazis, porque éstos eran católicos y no temían nada de ellos. Se ve que el criterio de este señor es utilitario, realista, como dicen ahora, de "Maquiavelo" como diría el Obispo de Nankin.

Hungría reconoce a Franco y por lo mismo, la única representación de España en aquel país es la de los rebeldes. Por esta razón teníamos que andar con mucho cuidado, para que nuestra labor fuera discreta y eficaz.

PERIODISTAS. - Por este fin, pensé que lo más interesante sería estar en relación diaria y frecuente con los periodistas. Mr. Schuman, enviado especial de la Agencia Havas, a quien yo conocía en París, se hizo amigo de la intimidad y de relación de cada momento. El periodista enviado de "Paris-Soir" y de otros 9 periódicos y de la Agencia Radio, Mr. Forestière, también estaban en relación con nosotros antes de enviar sus comunicados a su destino. Mr. Ageorges, enviado de "L'Aube" y de otro periódico de Francia, era quien nos guiaba y nos aconsejaba en aquel ambiente de periodistas.

La labor sobre las Agencias y periodistas se redujo a darles información, y sobre todo indicarles el modo como había de publicarla. Así, por ejemplo, el Cardenal Gomá, de quien se hablará más tarde, tuvo algunas intervenciones públicas, las cuales, por cierto, no las entendió el público, porque hablaba en español; pero fui yo quien redactó la nota que había de publicar la Agencia Havas en América del Sur y Extremo Oriente, en la que sobre todo se hacía notar el tono belicoso del Cardenal, e inmediatamente entregué una interview mía de respuesta al discurso del Cardenal, que también se publicará en América del Sur y Extremo Oriente, cuyas notas acompañarán este informe. Estos días precisamente, después de nuestra salida, se publicará en el periódico católico de mayor circulación de Budapest, notas de dicha interview a la citada Agencia Havas. Se cree que provocará una reacción e iniciará discusiones en la prensa húngara, sobre el problema vasco y la actitud del Cardenal Gomá, para lo cual vamos a mandarles inmediatamente documental necesaria para poder mantenerse en el diálogo periodístico.

Como caso curioso contaremos que el P. Merklem, Redactor-Jefe de "La Croix" de París, a quien nada agradaron las intervenciones de Gomá, no quería que en su periódico se publicara relación extensa alguna de los discursos del Cardenal de Toledo, y por lo mismo, logramos que, tomándolo de Agencia Havas, publicara solo que el Cardenal había hablado de Moscardó, diciendo de él que comulgaba diariamente, por lo menos espiritualmente. Me decía Merklem: "Esta es la mayor ironía que se puede hacer al Cardenal".

Conviene resaltar también la nota publicada en "L' Aube" y enviada

por Ageorges, y cuya redacción se la hicimos nosotros mismos, sobre la intervención segunda del Cardenal Gomá, nota que acompañará también este informe, y en la que aparece el Cardenal como enemigo de la mediación como partidario de la paz de armas y en plan totalmente Franquista más que de un Congreso Eucarístico.

Conde de la Torre. - El Redactor Jefe de "L'Osservatore Romano", Conde de la Torre, se encontraba en Budapest y logré una entrevista con él. Me recibió muy afable, e inmediatamente noté que no tenía gran simpatía ni por el fascismo, ni por el nazismo, ni por Franco. Su periódico, "L'Osservatore Romano" es abiertamente Franquista, pero parece que no se debe ésto a la inspiración inmediata del Conde de la Torre, sino al conjunto complejo de circunstancias que dominan el ambiente de Roma. Me dijo que recibía puntualmente toda la información vasca y que le interesaba mucho; que siempre tenía su eficacia esta información, aunque muchas veces no aparecieran en público. Que, sobre todo, le interesaba conocer detalles de la crisis religiosa que se produce hoy en el País Vasco, por la política que sigue Franco en Euzkadi. Deseaba se le remitiera documentación de hechos ciertos, y decía que no se echaría en saco roto.

Al día siguiente me llamó él y me dijo que los Franquistas ya se habían enterado de nuestra entrevista, y él me decía que ésto demostraba que a él o a mí nos seguía la policía de Franco. Me aconsejó pidiera audiencia al Cardenal Gomá, aunque quizá a éste le fuera duro el concedérmela, pero que así yo quedaba en buen puesto, y que nadie podría decir nada contra nuestra posición. "Ustedes -me decía- son sacerdotes, y sobre todo en un Congreso Eucarístico harán muy bien en manifestarse atentos, correctos y educados con un Cardenal. Lo demás compete a él".

Conocía el problema vasco muy bien, y creo que conviene mantener relación constante con él.

Según noticias reservadas que allí pude lograr, se espera que pronto muera el Papa y que el Conde de la Torre será relegado de la Redacción de "L'Osservatore Romano" por los que hoy dominan el medio fascista del Vaticano, ya que en de la Torre ven un espíritu liberal amplio y anti-fascista; pero, naturalmente, ésto dependerá del nombramiento del futuro Papa.

PERIODISTAS EXTRANJEROS. - Hice relación con varios periodistas, todos ellos demócratas, católicos, en general, de diversos países, cuyos nombres iré dando inmediatamente.:

Mr. Paul Piekarski, de Wilño (Pologne,) sacerdote, me dió las direcciones de los periódicos católicos: "Gtos Narodu", de Krakov (Cracovia), y la "Gazeta Warszawska", y el periódico "Maty Dziennik" de Warkawa (Varsovia.

Dr. Stefan - Greleoski, del periódico "Przeqlgal "Katolich" de Rodom (Pologne). Este periodista polaco, demócrata, católico, desconocía total y absolutamente nuestro problema, pero fué tal la impresión que le causó ver a un sacerdote que no era de Franco, que llamó al Conde de la Torre y le manifestó su impresión. Me pidió con interés, documental, para él escribir a la opinión católica polaca sobre nuestro problema.

Kiss Josef, sacerdote, periodista del "Magyar Lapok" de Rumanía y del pe-

riódico "Nemzeti Ujsag" de Budapest, demócrata también, a quien se le expuso nuestro problema, y hay que enviarle información.

Prof. Henri Frogs, sacerdote, redactor del periódico católico "Latgolas Vords" de Letonia.

Mons. Jazeps Camans, Prelado Doméstico de Su Santidad, Vice-Ministro de Instrucción Pública de Letonia. Estos dos letones eran totalmente "franquistas". Les hablé durante dos horas de nuestro problema. Me pidieron con interés información, que se les mandará.

HUNGRÍA - PERIODISTAS HUNGAROS. - Nos habían dicho que en Hungría no existía un medio social político demócrata. Que los católicos estaban totalmente por Franco, y que el sacerdote Dr. Z. Nyisztor, de quien antes hemos hablado, era periodista del tipo de "El Debate". Como había que guardar discreción, no nos movimos mucho en los medios húngaros en los primeros días, pero sin embargo hicimos algunos sondeos, preparando la entrevista para el último día, para evitar así cualquier contratiempo de parte de la Autoridad civil.

En efecto, invité a cenar a algunos de ellos, los más importantes, admiradores de Maritain, demócratas, que ellos se llaman "activistas", quienes -creo- harán la mayor labor de todo cuanto hemos tratado, porque son jóvenes que están luchando y que sufren cárceles y persecución por su idea anti-fascista y cristiana, demócrata-social avanzada. He aquí sus nombres:

Zsigmond Remenyik, Redactor de "Szep Szó", Revista literaria, -liberal, de mayor tirada de Hungría.

"Paul Ignotus", que es pseudónimo; periodista-redactor del "Esti Kurir", periódico como el "Paris-Soir", y redactor, también, de la ya citada Revista "Szep Szó". Asimismo, Redactor del "Magyar Hirlap", de 30.000 números de tirada. El "Esti Kurir" tiene una tirada de 60.000 números.

Dos periodistas llamados Katona y Dr. Stark, católicos, redactores de la Revista del estilo de "Esprit" de París, titulada "Corunk Szava". Además el Dr. Stark, Redactor en Jefe del periódico en lengua alemana de gran tirada, estilo "Le Temps" de París, titulado "Pester Lloyd".

El Sr. Bela Horvath, redactor de la Revista católica del estilo de "Temps Presents" de París, titulada "Vigilia", y Redactor, además, de los dos periódicos católicos gubernamentales derechistas, llamados "Uj Nemzedek" y "Nemzeti Ujsag", y, además, colaborador de "Morunk Szava", de 45.000 números de tirada.

Este grupo de periodistas es de grande actividad y decisión. Son los que publicarán en los periódicos gubernamentales derechistas católicos citados, la interview que yo concedí a la Agencia Havas.

Interesa con rapidez toda clase de documentos, para hacer una grande campaña.

Gente joven, de 30 a 40 años.

John Chavanne, Director, Redactor en Jefe de "L'Echo Illustré" de Génova, periodista suizo, sacerdote; su Revista, en gráfico, de 32 páginas, muy "franquista". Le invité a cenar y le informé de nuestro problema. Pidió documentación. Es el periodista en que menos llegué a confiar, porque estaba muy entregado a cuanto habían dicho los Obispos de España. Sin embargo, puede ser hombre de buena fé y conviene mandarle la documentación. A él le interesa mucho la parte gráfica.

Mr. Ageorges, de París. Trabajó admirablemente por nosotros. Además de la información que mandaba a sus periódicos, remitía también al Vaticano y a Mons. Fontenelle, informes sobre actitud y conducta del Cardenal Gomá en sus discursos. Tuvo él entrevista con el P. Merklem y con el Conde de la Torre, para que éste informara más tarde en el Vaticano.

CARDENALES.- Es de notar que el Cardenal Verdier, que hizo su viaje desde París con los peregrinos franceses, y con ellos almorzó en el restaurant del tren, llegado a Trieste, donde subió el Cardenal Gomá, que llegaba de Roma, se fué el Cardenal de París a su salón, sin que apareciera más en el restaurant, ni se viera con el Cardenal Gomá en todo el trayecto, a pesar de ir en el mismo tren.

Llegaron a Budapest el 24 por la noche, y yo salí a la estación al Cardenal Verdier, quien, después de recibir el saludo de las personalidades húngaras; civiles, eclesiásticas y militares, me vió a mí en el grupo de gente, y me llamó, interesándose por mi viaje sobre Alemania. En el mismo tren venía el Cardenal Gomá, con el Cardenal de Malinas (Bélgica), y ambos bajaron del tren (después que el Cardenal Verdier se ausentó de la estación). Son de notar estas circunstancias.

Pensamos más de una vez visitar al Cardenal Pacelli, pero para ello trató de verse el periodista de la Agencia Havas, ya citado, Mr. Schuman, con el Jefe de la Misión que acompañaba al Cardenal Secretario, Mons. Montini, pero no pudo lograr jamás acercarse a él. Por lo mismo, nos decidimos dejarlo.

Pedí audiencia al Cardenal de Londres, ya que este Sr. se había mostrado siempre contra los vascos, violentamente. En efecto, le visité en unión del Sr. Eskarzaga, y después de haberle hablado cerca de un cuarto de hora sobre la actitud del Clero Vasco, y respondiendo a pregunta suya sobre por qué no podíamos nosotros ir a la zona de Franco, ya que allí se nos perseguiría a muerte, tomé ocasión para hablarle de los crímenes que cometían los facciosos; pero entonces el Cardenal montó en cólera y pronunció frases durísimas, diciendo que éramos unos políticos y que habíamos ido a él para lograr hacerle cambiar de opinión. Yo procuré estar lo más frío posible y un poco hasta de guasa, diciéndole que nuestro objeto era, únicamente, el hacer una visita de cortesía por los muchos favores que había hecho él a sacerdotes y niños vascos en Inglaterra, y me dijo que los niños le habían costado 500 libras semanales y muchos disgustos. Que el Delegado del Gobierno de Euzkadi en Londres, le tenía cansado. Había que dejarle en paz, porque era un Cardenal muy anciano -más de 70 años- y además inglés, y estos Srs. suelen sufrir mucho cuando se ven en la precisión de cambiar de idea.

Su Secretario, que apareció a última hora, dijo que al Canónigo Onaindía le conocían muy bien en Inglaterra, por lo que hablaba de él la prensa

católica inglesa, a lo que hube de responderle que éso daba el tono de la altura en que se encontraba dicha prensa, ya que carecía de problemas más graves de que ocuparse. La impresión que sacamos de esta visita no fué muy agradable; sin embargo, me alegro de haberla realizado, para conocer al desnudo cómo pensaba este Purpurado inglés, con quien no hay mucho que hacer.

Pedí audiencia, por teléfono, al Cardenal Gomá, con quien hablé personalmente. Al darle mi nombre, se quedó un tanto parado, y me dijo que estaba ocupadísimo; que tenía las horas cogidas, pero que haría todo lo posible para concederme visita algún momento. Esto era el día 28 de Mayo. Salimos de Praga el 30, sin que el Cardenal nos diera el golpe de teléfono. Me alegré de ésto, porque quedé bien y no tuve que pasar el rato desagradable de una entrevista, quizá violenta.

EL EUZKERA EN EL CONGRESO. - El día 27 de Mayo, el Sr. Barandiarán y yo nos presentamos en la Oficina Central del Congreso, a pedir que ya que se hablaba en las sesiones públicas en diversas lenguas del mundo, en homenaje a la Eucaristía, nos autorizaran a hacerlo en nuestra lengua vasca, ya que era católico -como el que más- nuestro pueblo. Accedieron inmediatamente a cuanto les pedimos, y nosotros, guardando el secreto más absoluto, porque temíamos alguna intriga, redactamos el discurso en latín y en euzkera; pero llegado el momento de hablar ante miles de personas, representantes de todo el mundo, ante más de 200 Obispos, varios Cardenales y el Cardenal Legado, se nos dijo por la Secretaria General, que al comunicar al Comité Central nuestro nombre, había respondido que se necesitaba autorización del Comité Central de España, ya que en este asunto se seguía el criterio de que, cada nación, autorizara por su Comité, el uso de las diversas lenguas de la misma. Así, por ejemplo, Checoslovaquia no autorizaba más que el uso de la lengua checa, a pesar de tener 6 lenguas dentro de la República, y Mussolini concedió el último día autorización para que hablara el representante de Etiopía. Nosotros no quisimos hacer más gestiones, porque sabíamos que tropezaríamos con la negativa rotunda del Cardenal Gomá, que era quien había de conceder la autorización. Sin embargo, hablamos al Comité y francamente de nuestro problema, quedando claramente impresionados y rogándonos que hiciéramos algunas gestiones, siempre a tiempo, para futuros Congresos.

Fué para nosotros verdadera desilusión, porque hubiera sido el éxito más grande en el Congreso, ya que en la introducción del latín hablábamos qué era el Congreso. Hubiera sido la primera vez que se hablara en nuestra lengua en semejantes solemnidades.

MOSCARDÓ. - Había verdadera expectación por oír al General Moscardó, puesto que allí se le consideraba como el General católico, el Cruzado, el defensor de la religión contra el comunismo. El público sufrió verdadera desilusión por no haber llegado. Se decía que había intervenido Hitler para que no acudiera este General rebelde. Habló en su nombre el Cardenal Gomá, quien improvisó un discurso, cuya nota daremos aparte. El Conde de la Torre, que estaba en la Presidencia, se ausentó del salón al iniciar el discurso el Cardenal Gomá, y volvió a entrar en él cuando aquél terminó su intervención.

El P. Merkm, Director de "La Croix", después de oír el discurso, y al decirle un señor que el Cardenal Gomá no había hablado de la Eucaristía, como decía el título del discurso, sino del General Moscardó, contestó que para el Cardenal Gomá, Moscardó era la Eucaristía.

Sesión de Lengua Española. - Se celebró una sesión de lengua española, a la que asistieron D. José Miguel de Barandiarán y Mr. Tarragó. Los asistentes eran casi todos, americanos del Sur. En apéndice aparte damos relación de este acto, al que asistieron algunos de la zona "francista", entre ellos D. Carlos Lorea, Canónigo, D. Luis Miner, Canónigo de Victoria, y según parece, D. Ángel de Txopitea, Arcipreste de Portugalete, cuya presencia no la notaron en aquel momento los Srs. Barandiarán y Tarragó, pero quien, en efecto, se encontraba en Budapest, por haber llegado con el grupo fascista, y por cierto, con su gran insignia de la bandera española, y, en frente de Miner, estaba hecho una fiera.

Americanos del Sur. - Hablamos con varios americanos del Sur, y únicamente encontramos dos sacerdotes que pueden interesarnos. Son los Srs. Dr. Pedro Pablo Tenreiro, Párroco de Santa Rosalía, de Caracas (Venezuela), futuro Obispo, antiguo periodista, y D. Jesús García, sacerdote también de Caracas, quienes comprendían muy bien nuestro problema. Hubo algunos Frelados americanos, y nosotros visitamos personalmente a Monseñor Axpe, Obispo de Bolivia, e hijo de Aramayona; franciscano, quien nos produjo una impresión muy pobre. En efecto, a las dos horas, tuvo un discurso en la sesión española, y saludó estilo fascista.

Los americanos del Sur están total y absolutamente por Franco, sin estar enterados absolutamente de nada. Decía el periodista Schuman que era el nazismo español el que se traslucía en esos gestos y actitudes.

Como nota general diremos que, constantemente, ante sacerdotes, seglares, periodistas del mundo entero, nosotros nos presentábamos siempre como sacerdotes vascos, y ellos inmediatamente nos hablaban de la guerra y de Franco, y al decir nosotros que no estábamos con Franco, sino que éramos VASCOS, producíamos una impresión enorme, puesto que era la primera vez que veían sacerdotes que estaban contra Franco. Fué una propaganda lenta, individual, pero que, indudablemente, habrá dejado su semilla. Su hubiéramos llegado a lograr la intervención pública, como a última hora lo pensábamos, hubiera sido más eficaz.

CONCLUSION

Hace cosa de un mes tomó posesión de la Presidencia del Gobierno Húngaro, el actual Presidente, quien entregó la Cartera de Guerra a un nazi conocido. Durante los últimos días del Congreso Eucarístico, se ha provocado una reacción en los medios gubernamentales, influyendo mucho -según se dice- sobre el ánimo del Presidente del Consejo de Ministros y sobre el Regente de Hungría, Horty, el Cardenal Paccelli. Tanto es así, que se espera un cambio o una reforma del Gabinete para dentro de pocos días, entrando en la Cartera del Ministerio de Relaciones Exteriores, Bethlen, ex-Ministro de la misma Cartera y conocido anti-nazista.

Además, antes del Congreso, se creía que si hubiera una invasión alemana sobre Checoslovaquia, Hungría adoptaría una posición francamente germanófila. Hoy más bien se cree que se mantendría neutral.

Acompañamos a este informe la lista de los periódicos húngaros, con un total de un millón de tirada, en los cuales se puede hacer muy bien la propaganda por la Causa Vasca.